

Buenos días señoras y señores.

Hace tan solo una semana aquí en este país, el gobierno Colombiano y de los Estados Unidos celebraban los 15 años del Plan Colombia, la estrategia para combatir la guerrilla disfrazada de “guerra contra las drogas”. Hoy tenemos más cocaína y menos guerrilla. Esa misma cocaína es la principal amenaza para el posconflicto en Colombia. Cuando las FARC dejen las armas hay muchos grupos de narcotraficantes que se disputaran a sangre y fuego esos territorios para controlar la producción de la cocaína para el mundo. Como dijo el presidente Santos hace dos semanas “Es hora de quitarle ese dinero a los narcotraficantes”. Por eso desde la sociedad civil **invitamos a que los gobiernos de América no retarden más el debate por la regulación del mercado de la cocaína, no sólo por la salud pública y los derechos humanos, sino por la seguridad de nuestro continente.**

Ante el rotundo fracaso de un mundo libre de drogas de los Estados; nosotros los técnicos, investigadores y activistas de las nuevas políticas de drogas, hacemos presencia con programas de reducción de riesgos en consumo recreativo en los clubes, las discotecas y los festivales donde está la cocaína y emergen las nuevas drogas de síntesis. Por ejemplo en Bogotá nuestro programa **“Échele Cabeza cuando se dé cabeza”** después de analizar más de 1.200 muestras y publicar sus resultados, pudo comprobar que afectó la calidad de las drogas y ahora son levemente menos adulteradas. **Apoyar los servicios de análisis de sustancias para consumidores recreativos y la generación de alertas tempranas, reduce intoxicaciones, reduce el ingreso a los servicios de urgencias de los hospitales, reduce las sobredosis y reduce el consumo problemático. Tenemos la evidencia como lo piden las nuevas políticas.**

Por último Colombia empieza a vivir con fuerza el problema de las drogas inyectadas principalmente la heroína. Nuestro presente es el siguiente: Promedio de edad de consumo por inyección 22 años, más del 50% de intercambio de jeringas entre consumidores, el 60% es el promedio de la pureza de heroína en las calles, el 70% de los consumidores en situación de calle o extrema pobreza y un gramo de heroína por valor de 10 dólares. Que futuro nos espera si los políticos se resisten a reconocer la evidencia del acceso a jeringas, si la Naloxona solo se puede usar en los hospitales o si se niegan a que creemos salas de consumo supervisado que sean la puerta de entrada a servicios integrales para personas consumidoras de drogas. La Corporación Acción Técnica Social la hacen realidad 30 valientes jóvenes que ahora me observan y están cambiando las políticas de drogas de mi país y el continente, por atiende a más de 1.000 inyectores en tres ciudades y en los últimos 6 meses salvamos 21 vidas llevando la **Naloxona cerca de los consumidores.**

Mientras los gobiernos logran tener el control de las drogas para regularlas, los consumidores demandan drogas de calidad e información para su salud, no sólo han llegado nuevas drogas, sino que contamos como aliados a una nueva generación de consumidores responsables del siglo XXI que gestionan el riesgo y el placer. Es hora de prestarles más atención y más apoyo, no son consumidores problemáticos organizados para exigir servicios de salud, somos consumidores recreativos construyendo un cambio cultural y abriéndonos espacio político desde la evidencia.

Gracias.

Julián Andrés Quintero López

Director Corporación Acción Técnica Social

www.acciontecnicasocial.com

Twitter: @acciontecnica Facebook. Acción Técnica Social

Sesión espacial consulta sociedad civil UNGASS 2016.

10 de febrero 2016. Naciones Unidas. Nueva York